

LA CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO ARTISTA- SUJETO PÚBLICO EN EL DISPOSITIVO BIENAL MERCOSUR

Mariana B. Quintero
Universidad Nacional de La Plata – Facultad de Bellas Artes

Resumen

Entrado el siglo XXI la estructura BIENAL, particularmente la de bienal internacional, se presenta como el soporte más requerido para la difusión del arte contemporáneo:

*“(…) este modelo concentra la actividad y los recursos de la ciudad en un evento muy grande en el cual el componente expositivo es el dominante, y usualmente está generado por estrategias de promoción del turismo cultural en la ciudad –y en consecuencia su público target es el extranjero”.*¹

La recurrencia en la elección y re-producción de este dispositivo legitimaría su implementación; no obstante al desarrollarse en torno a políticas turísticas más que artísticas, genera un fenómeno cultural denominado *biennialismo*. Pareciera que las políticas culturales que subyacen en cada evento degeneran el fin principal de la bienal, dejándola en función del turismo, y apartándola del contexto cultural de referencia: en algunos casos se modifican rasgos principales de la ciudad sede con el fin de presentar recursos originales al momento de montar la muestra; así como también se presta una atención efímera sobre la producción artística, puesto que sólo persiste durante el momento en que la bienal transcurre.

En Latinoamérica el *biennialismo* ha servido para consolidar el arte latinoamericano en el terreno internacional y para fortificar los elementos identitarios; un caso singular es el dispositivo bienal desarrollado en Porto Alegre en el marco de la Bienal del MERCOSUR.

Siguiendo los textos curatoriales de las distintas ediciones de la Bienal del MERCOSUR, puede inferirse cómo desde sus inicios ha tenido una vocación latinoamericana y un perfil internacional, presentándose como un *proyecto político y económico de integración regional*.

Las tres primeras ediciones (1997/1999/2001) se enmarcaron dentro de la idea de Utopía de Unidad Latinoamericana, entorno a los conceptos de identidad y diversidad cultural, y a la necesidad de promover la armonía de las diferencias en el proceso de integración del MERCOSUR. Si bien las presentaciones suponían una mirada artística de la consolidación político-económica del MERCOSUR, recién hacia la Cuarta Bienal (2003) la participación política se hizo evidente,² consecuentemente las dos bienales siguientes tuvieron mayor apertura hacia el mundo extra-latinoamericano relegando la mirada interna. Tal desenfoque de los objetivos primeros llevó a los organizadores a replantearse las figuras del artista -en el marco de la Séptima Bienal (2009)-, y del público -Octava Bienal (2011)-, en vistas de reforzar el vínculo artista-público como relación vital del evento, con ello se buscaba revalorizar la producción artística y reconocer a la población local como público calificado; al mismo tiempo se planteó una extensión temporal extra bienal de proyectos pedagógicos destinados a una activación cultural interna.

Al observar el proyecto Bienal del Mercosur a través del desarrollo de una política cultural regional, se podría definir dicho proyecto desde la noción foucaultiana de dispositivo: *red que se establece entre distintos componentes o elementos institucionales*³: discursos científicos, filosóficos y/o morales, instalaciones arquitectónicas, reglamentos administrativos, leyes.

Dispositivo Bienal y la construcción de sujetos

¹ José Roca. “Domesticando el modelo bienal”, en: *Revista Plus*, N^o 6, 6 de diciembre de 2009. Publicación electrónica: <http://revistaplus.blogspot.com.ar/2009/12/domesticando-el-modelo-bienal.html>

² “Esta edición promovió también la inserción del proyecto Bienal del Mercosur en la agenda de las discusiones políticas del Mercosur, afirmándola como el mayor evento de arte visual latinoamericano y consolidando la ciudad de Porto Alegre como centro internacional de difusión y de encuentros culturales y cívicos.” 4^a Bienal del Mercosur <http://www.bienalmercosul.org.br/>

³ Véase Luis García Fanlo. “¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben”, en: *A Parte Rei-Revista de Filosofía*, N^o 74, marzo 2011, p.p 2-3 Publicación electrónica <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei>

Circunscribir a la bienal desde el concepto de dispositivo permite estudiar los distintos aspectos que intervienen en esta red de relaciones; por ejemplo, la interacción que se produce entre las políticas socioculturales del MERCOSUR, de la ciudad de Porto Alegre y las desarrolladas en las propuestas curatoriales de cada edición, establece procesos de subjetivación a través de los cuales el individuo se convierte en sujeto; en este caso el dispositivo sirve de referencia para examinar cómo se determinan las características del sujeto/artista y del sujeto/público.

En este punto se adoptará la definición de dispositivo planteada por Agamben: relación de la red de regulación de conductas, discursos y gestos (dispositivo foucaultiano) con los procesos de subjetivación por los cuales un individuo se construye en sujeto.

Para Agamben *“el sujeto sería entonces lo que resulta de la relación entre lo humano y los dispositivos ya que éstos existen sólo en la medida en que subjetivan y no hay proceso de subjetivación sin que sus efectos produzcan una identidad y a la vez una sujeción a un poder externo, de modo que cada vez que un individuo, “sume” una identidad también queda subyugado.”*⁴

Sobre el sujeto/artista

Ya se adelantó que en el marco de la Séptima Bienal se propone revalorizar al artista como un actor social. Victoria Noorthoorn y Camilo Yañez, curadores de dicha edición, ponen atención en los *procesos de creación*, dotando a los artistas de la capacidad de organizar las exposiciones, desarrollar herramientas y programas educativos, y de manejar la comunicación mediática y publicitaria.

Posicionar al artista como productor, conductor e intérprete de la obra, una suerte de mediador entre los procesos creativos y el resto de la comunidad, concretiza la imagen de sujeto de Agamben, en cuanto resultado de la *relación del cuerpo a cuerpo, por así decirlo, de los seres vivientes y los dispositivos*⁵.

El artista deja de ser un individuo concentrado en su propia labor creativa (concepción romántica del artista), para convertirse en actor primario del dispositivo bienal. No solamente es importante en cuanto productor de las obras a partir de las cuales se organizan las exposiciones, sino que principalmente participa como agente de la política cultural que sostiene a la bienal. Concebir al artista desde esta perspectiva lo redefine como sujeto/artista.

Volviendo a la definición de Agamben este sujeto/artista, como tal, participa de la relación entre los distintos agentes de la producción Bienal (organizadores, público, prensa, pares, comunidad) y los espacios de exposición, discusión, difusión y educación. Forma parte del dispositivo Bienal, define identidad y pertenencia. El proceso de sujeción queda explícito en el texto curatorial cuando enuncia:

“Por su parte, el título de la Bienal, Grito e Escuta, remite a la importancia de explorar la comunicación multidireccional –entre un mundo en conflicto y un artista que escucha y responde; entre un artista que produce sentido con la intención de que el mundo escuche- ...

*(...)[Incorpora] desde el artista que realiza una acción para generar un cambio o un impacto concreto sobre la realidad, hasta el artista que promueve la actitud reflexiva y la escucha ante el entorno; que rescata el poder de la conversación como modelo posible de construcción para una sociedad mejor.”*⁶

⁴ Op. Cit.

⁵ Giorgio Agamben. “¿Qué es un dispositivo?”, en: *Sociológica*, N° 73, mayo-agosto 2011, p. 285. Versión on line <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/7310.pdf>

⁶ Victoria Noorthoorn y Camilo Yañez. *7ª Bienal do Mercosul. Grito e Escuta*. Porto Alegre. Fundacao Bienal do Mercosul. 2009 http://www.bienalmercosul.org.br/novo/arquivos/release_materia/1290443426.pdf

La mirada del sujeto/artista sobre la realidad latinoamericana queda manifiesta en obra; obra que permite al público participar de una experiencia social total que unifica, educa y legitima múltiples miradas sobre la vivencia regional.

Por otro lado proponer la mirada artística como *modelo posible de construcción de una sociedad mejor*, involucra un supuesto social capaz de comprender y responder a este llamado artístico. A tal fin se organizan Proyectos pedagógicos descentralizados donde los artistas participan en los diseños de metodologías para el sistema educativo; las obras se difunden en los medios masivos de comunicación; la radio acerca la experiencia a lugares distantes a la sede, y se montan exposiciones paralelas en diversas ciudades de Brasil y del mundo. De este modo Exposiciones y Programas Educativos buscan la expansión y la apertura de la Bienal a Latinoamérica.

Sobre el sujeto/público

Si la 7ma Bienal se organizó a partir del sujeto/artista y sus aportes a la sociedad, resulta necesario redefinir al grupo sociedad en cuanto público y su identificación con las propuestas expositivas.

La Octava edición: *Ensayos de geopoética*, asume la trascendencia y consolidación internacional que ha alcanzado la Bienal del MERCOSUR, y propone un proyecto capaz de generar un sentimiento de pertenencia e identidad social y artística para Porto Alegre y la región.

El curador José Roca comprende que para formular un proyecto curatorial genuino es necesario identificar al público al cual se dirige la Bienal. Particularmente dicho curador ha manifestado su oposición a la definición del fenómeno bienal desde la expectativa del turismo y la temporalidad; por el contrario, se ha dedicado a estudiar las herramientas necesarias para conformar un evento profundamente regional y perviviente en las inquietudes del público local. Por lo dicho ha articulado la 8va edición a partir de dos estrategias: una *Expositiva* y otra *Activadora*. La primera responde a las estrategias generadas en la edición anterior, en cambio la segunda profundiza la relación artista – público al comprender al arte como medio para descubrir y activar la ciudad de Porto Alegre y el territorio de Río Grande do Sul.

Del mismo modo que el evento anterior construyó la figura de sujeto/artista, se desarrolla la construcción del destinatario sujeto/público.

El sujeto/público que propone este evento se aleja de las pretensiones de internacionalidad y finalidad turística, teniendo principal implicancia el entramado social regional. Se plantea un interés de generar un sujeto/público local que participe de la bienal, a la vez que plantea una apertura para la presentación y reconocimiento de artistas locales.

La Activación propone capacitación, formación y difusión de los procesos creativos, para ello los proyectos presentados presuponen la interacción de los artistas locales, su obra y la comunidad, con la participación mediadora de los centros culturales (institucionales o independientes) de toda la región. Por ejemplo:

*“Uno de los proyectos claves de la 8va Bienal del Mercosur es la creación de la Casa M, un espacio de encuentro para la comunidad artística local, personas interesadas en el arte y la cultura, profesores y estudiantes del arte y áreas afines. La propuesta parte del deseo de crear una comunidad temporal en torno a la muestra, promoviendo la reflexión y el diálogo y favoreciendo el intercambio y la creación de redes. (...) El local cuenta con un espacio de convivencia, sala de lectura, biblioteca y taller, entre otros ambientes”.*⁷

⁷ José Roca. *8va Bienal do Mercosul, Ensaio de Geopoética*. Porto Alegre, Fundação Bienal do Mercosul. 2011. En: http://www.bienalmercosul.org.br/novo/arquivos/release_materia/1314640404.pdf

Nótese el interés principal en acercar al público local al evento, a la vez de generar un sujeto/público especializado para que participe recurrentemente de las distintas ediciones.

Vale aclarar que los espacios derivados de los proyectos contribuyen a crear una infraestructura cultural que se extenderá más allá de la bienal en sí misma, de modo tal que la consolidación del sujeto/público conserve un origen identitario local.

A modo de conclusión

La Bienal del MERCOSUR se presenta como un proyecto político-económico de integración regional que tiene base en la diversidad cultural; en el respeto y evidencia de tal diversidad se fue consolidando una visión de unidad latinoamericana que le permitió incorporarse al circuito de Bienales internacionales.

Pero el éxito de la Bienal no reside en el reconocimiento internacional, sino en los esfuerzos de construir hacia adentro, de volver la mirada hacia el interior y redefinirse a partir de las características particulares del entramado cultural de pertenencia, superando los conflictos económicos regionales. En otras palabras, ha conseguido una circulación dinámica de los bienes culturales de la región más allá de diferencias en las políticas económicas de los países intervinientes.

Las estratégicas políticas culturales implementadas generaron un dispositivo bienal que fue definiendo una idea de identidad latinoamericana, al mismo tiempo que institucionaliza mecanismos de preservación y difusión de la misma.

En esta institucionalización cobran principal importancia los artistas, quienes al constituirse en sujeto/artista son agentes imprescindibles en la conservación y difusión del patrimonio latinoamericano; ya no por la obra de arte en sí misma, sino a partir de lo discursivo y la apertura hacia espacios de reflexión crítica sobre el arte contemporáneo latinoamericano, su visión sobre la realidad regional y su vinculación con la utopía de unidad latinoamericana.

Este sujeto/artista implica un sujeto/público capacitado para poder responder a los requerimientos del debate. El sujeto/público a su vez, participa de la construcción de la identidad aportando las características particulares de lo regional y provocando desde esta visión localista una constante revisión del concepto de identidad.

Por otro lado queda pensar que si el debate entre sujeto/artista y sujeto/público provoca una actualización de la noción de identidad, el dispositivo desarrollado para la Bienal del MERCOSUR, lejos de institucionalizar una norma (dentro de la relación foucaultiana de saber-poder), se presenta como un circuito abierto de recursos para la reflexión. En tal caso, dicha apertura ¿es lo que genuinamente se identifica como latinoamericano?, de ser positiva esta respuesta, ¿puede este dispositivo ser trasladado a otras presentaciones bienales desarrolladas en Latinoamérica?, ¿se obtendría el mismo resultado?

No obstante los interrogantes, queda claro que la política cultural “hacia adentro” llevada a cabo en Porto Alegre permite investigar y debatir sobre la construcción de ‘una’ identidad latinoamericana, y sobre la necesidad regional de superar la diversidad cultural para consolidarse como bloque político, económico y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN, Giorgio. “¿Qué es un dispositivo?”, en: *Sociológica*, N° 73, mayo-agosto 2011, p.p. 249-264. Versión on line
<http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/7310.pdf>

GARCÍA FANLO, Luis. “¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben”, en: *A Parte Rei- Revista de Filosofía*, N^o 74, marzo 2011. Publicación electrónica <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei>

NOORTHOORN Victoria y YAÑEZ Camilo. *7ª Bienal do Mercosul. Grito e Escuta*. Porto Alegre. Fundacao Bienal do Mercosul. octubre 2009. http://www.bienalmercosul.org.br/novo/arquivos/release_materia/1290443426.pdf

ROCA, José. *8va Bienal do Mercosul, Ensaio de Geopoética*. Porto Alegre, Fundacao Bienal do Mercosul. Septiembre 2011 En: http://www.bienalmercosul.org.br/novo/arquivos/release_materia/1314640404.pdf

ROCA, José. “Domesticando el modelo bienal”, en: *Revista Plus*, N^o 6, 6 de diciembre de 2009. Publicación electrónica: <http://revistaplus.blogspot.com.ar/2009/12/domesticando-el-modelo-bienal.html>

Fuente de consulta

Pagina oficial Bienal do Mercosul <http://www.bienalmercosul.org.br/>